



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y "si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR:
REDACTORES:
COLABORADORES:

YÓ
NOSOTROS
VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DE
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

REPICA LOS LUNES

15 CENCERRADA

BUENOS AIRES, FEBRERO 12 DE 1883

Post festibus hamborum

—Pícaro Liberto, condenado trapalon, en que apuros me has puesto. Por tus barbaridades vas á hacerme ir á la cárcel durante la cuaresma.

—No se asuste, Padre Prior, que todo quedará en agua de cerrajas.

—Calla, bribon que tú tienes la culpa. Toma y lee, á ver si no te se erizan los pelos y te se pone carne de gallina.

—En el puchero quisiera yo la carne de gallina, que lo que es en mi cuerpo, ya tengo el pellejo muy curtido para que ni el frio ni el miedo puedan arañarle.

—Mira y tiembla.

—Si su mercé se empeña; por darle gusto temblaré hasta mañana; pero todavía no sé que es lo que tengo que mirar.

—¿Como que nó? Hazte el tonto. ¿No sabes que el terrible ayudante del Juez de Paz de San Vicente que Dios guarde....

—Bajo una losa.

—Sí, ven con gracias.

—No es gracia, sinó cosa que se dice siempre en estos casos; lo mismo que se dice Jesús Maria y José cuando alguno estornuda.

—Déjate de reir que el asunto es grave. El susodicho AD-LÁTERE ha acusado á EL CENCERRO ante el Juez del Crimen, nada menos.

—¿Y eso que me importa?

—Es que D. Ciriaco, dice: «¡Ay de aquel sobre quien recaiga el terrible anatema!»

—Horror!!! Eso casi dá miedo. Pero ¿quien es ese D. Ciriaco?

—Cómo ¿no conoces á D. Ciriaco?

—Confieso mi culpa. Esta es la primera vez que me sale ese lobanillo.

—Pues es, D. Ciriaco.

—Ah! Ahora ya caigo; muy conocido en su casa. ¿Y qué tiene que ver ese señor en este asunto?

—Es tu acusador.

—Debe estar tocado cuando menos; ponerse á acusar EL CENCERRO es como entrar sin más ni más á sacar la miel de una colmena; pues menudo avispero se ha echado encima.

—Antes de charlar tanto, lee.

—Leo:

Buenos Aires, Enero 30 de 1883.

Sr. Juez del Crimen.

Ciriaco Arrechea, mayor de edad, por D. Alejandro Amoretti ante V. S. como mejor proceda en derecho, me presento y digo:

I

Que en mérito del poder que en debida forma acompaño se ha de servir V. S. tenerme por presentado, á cuyo efecto y de acuerdo con el art. 71 del código de procedimientos, constituyo en mi domicilio legal en la calle de Moreno núm. 115.

II

Que habiendo, aparecido en el núm. 13 del periódico semanal *El Cencerro*, que acompaño, de fecha 29 del corriente mes, unos versos difamantes bajo el rumbro "Al reverendo Juez de la Diócesis de San Vicente y suscritos con el seudo "Pocas Polkas" y en las que se ofende la reputación intachable de mi representado, persona en todos conceptos de recto proceder vengo á entablar formal demanda por injurias y calumnias contra el autor de los mencionados versos, haciendo solidario, hasta tanto este no se presente, al Edictor (1) responsable ó en su defecto al Director del mencionado periódico, que tiene establecida su administración en la calle de Rivadavia núm. 23, para que, previa notificación en el domicilio indicado, denuncie el verdadero autor, bajo la responsabilidad que en caso contrario asuma, y al que oportunamente se ha de servir V. S. condenar al pago de la multa y los dos años de prisión, según lo dispuesto en los art. 307 y 311 del Código Penal, con mas los costos del presente juicio.

Es justicia.

Ciriaco Arrechea.

(1) Sin e señor acusador.

—Ves, y por causa del número 13 es todo; ya decia yo que esos números son fatales.

—Ahora sí que me apuro yo ménos y me río con mejor gusto. ¿No vé su Pater-nidad que lo que se acusa está en la seccion BUZON?

—¿Y qué?

—¿Cómo y qué? Que todo el mundo sabe que en esa seccion escriben todos los monaguillos que les dá la gana, bajo su responsabilidad, y sin que ni siquiera yo les vea los originales. Cuando el sacristan de San Vicente lo ha escrito, él sabrá porqué y tendrá las pruebas con que defenderse. Así es que ni por él ni por nosotros tenemos porqué apurarnos.

—Aun así tengo miedo.

—Es porque su mercé es muy flojo. En último caso ¿crees que hay quien pueda con Liberto? Si se ponen á malas, agarro un cirial y le rompo con él las costillas á todos los santos del Calendario, ¡pues buenas pulgas gasto yo para esas bromas! Conque no se apure y mande al diablo todos esos anatemas, que nosotros que somos delegados del Papa podemos solo emplear con derecho. Digo, si será zonzó D. Ciriaco! lo que hace con acusarnos es darnos bombo. Ojalá cayeran tontos así todos los dias que se gastaran los pesos en papel sellado para poner á EL CENCERRO en expectativa. Así es que en vez de llorar estamos de felicitaciones, y con toda el alma le agradezco sus anatemas á ese D. Ciriaco á quien no conozco, pero que debe ser algun santo varon. Si el asunto va adelante, por via de gracias le incluiré en la lista de personajes célebres del almanaque cenceril.

—Pues hablemos de otra cosa. ¿Te has divertido mucho en carnaval?

—Ya lo creo! Mucho, mucho, mucho; como que de tanto divertirme tengo miedo de encontrarme embarazado.

—Anda, pedazo de bruto. Las faldas tuyas no dan para tanto.

—Mire que es malicioso su mercé. A palabras que pronuncio con tan pura intención les dá mal sentido. ¡Si será gallo viejo! Quería decir, que me encuentro embarazado de fondos, porque me he gastado todos los que había en la sacristía.

—¡Ah bribon! Por eso notaba yo que no era bueno el chocolate que me serviste al despertarme.

—Como no habia de ser bueno! y si lo tomó su mercé debe dar gracias á que yo nunca limpio la chocolatera, y por eso, con lo que tenia pegado en los bordes desde hace un mes y un poco de agua sucia he logrado poder darle algo con que engañar al estómago.

—¿Y con ese cinismo lo confiesas?

—¿No me dijo su mercé «diviértete cuanto te dé la gana á condicion de que en seguida te confiesas para poner tu alma en gracia»? Pues yo me he divertido cuanto pude obedeciendo la autoridad de mi Prior y ahora vengo á confesarme como buen católico, es decir, como si tal cosa, seguro de que en cuanto cuente el pecado, ya estoy tan limpio como antes de cometerle.

—Esos son sofismas de Iglesia que no rezan entre nosotros.

—Ande, Padre, confórmese; que justo es que alguna vez al cazador le peguen los perdigones.

—Pero eso es terrible, dejarme sin un real ahora que viene la cuaresma. ¿Cómo comemos?

—Así cumpliremos más fielmente el precepto del ayuno.

—¿Qué ayuno ni qué calabazas!

—Es verdad; que su mercé me recuerda que en este tiempo era cuando mas atracones de ricos chanchos y otros pescados nos dábamos en el convento. ¡Qué buena vida la de los frailes en cuaresma! Mientras los borregos de Cristo andan alimentándose de yerva seca, nosotros encerraditos tras gruesos muros que solo penetra alguna penitente privilegiada, hacemos penitencia en honor de nuestro Santo Señor, imponiéndonos el sacrificio de tragar hasta reventar, afrontando con valor cristiano el martirio de las indigestiones.

—Ay! Este año no podremos cumplir esa parte de nuestro reglamento interno, y quien sabe si D. Ciriaco, convirtiéndose en Caifás no nos mete entre rejas.

—Vaya Padre! El hambre le trae á V. pensamientos tristes. No se apure que aquí está Liberto, que no en vano se hizo hombre en un convento y hasta diría que nació en él si no fuese heregía, que tiene diez dedos como diez guadañas, y la dispensa del señor Arzobispo está bien repleta; conquenteándame su mercé, y nada de miedo que no ha de quedarse sin ayunar como de costumbre y vamos á otra cosa.

—¡Ay, hijo! Así consolado ya puedes hablarme de lo que quieras; pero no te se olvide que en esto de meter mano á la dispensa de su Eminencia, debes recordar que como fraile tienes obligación de traerlo todo á la comunidad y dar lo mejor á tu Prior.

—No tenga miedo le repito; por mas que eso de tener miedo casi no puede remediarse porque es casi una epidemia.

—¿Cómo dices?

—Sí, Padre. Ahí tiene su mercé á los Directores del Cojo Nacional.

—¿Que cojo es ese?

—¿Pues no lo entiende? El cojo es el Banco, que no tiene patas.

—¿Y qué les pasa á esos señores!

—Ahí es nada! Hay que ver como se las

canta de buenas el cofrade de la tarde que lleva el mismo nombre que el Banco.

—¿EL NACIONAL?

—Eso es. Casi se vá volviendo su mercé tan inteligente como yo.

—¿Y qué les dice?

—¡Ay Padrecito! Le saca á relucir mucha de esa cosa que D. Quijote dijo que es peor meneallo, pero aquí bien que se menean y no pueden resistirse los olores.

—¿Y que hacen ellos?

—Lo que todo buen fraile: sufrir resignadamente los golpes y no decir esta boca es mía. Nosotros cuando tenemos razon hacemos siempre eso, nos quedamos calladitos como si no la tuviéramos. Cuestion de humildad para ganar la gloria!

—¿Qué cosas se ven!

—Uy padre Jesús, ¡¡¡y las que no se ven!!!

Entre prisiones
y carnavales
Liberto teme
las tempestades.

Llega la flaca
larga cuaresma
y no tenemos
para la cena.

Todo anda mal
todo, hasta el mismo
Banco Nacional.

Ancha vida

Ya se habla de algunos hermanitos que piensan retirarse en breve á la vida privada.

La mayor parte de los frailes se encogen de hombros al recibir esta noticia; otros se alegran.

A mí me hace siempre el efecto contrario; y si no estuviera feo en un escritor que tiene la mision de alegrar á las gentes, lloraría lágrimas como puños. Por eso me contengo.

¡La vida privada! Cualquiera creerá que la vida privada es la vida á que se retira el hombre honrado á llorar los desengaños políticos, á quejarse de la inconstancia de los hombres, á apartarse de los ambiciosos, de los miserables.

¡Cuán pocos buscan en la vida privada el alejamiento de la podredumbre, de la falsía, del deshonor!

Cuando un hombre público que ha desempeñado destinos del Gobierno se retira á la vida privada, observadlo, no vuelve como entró en la vida pública.

Sí; es preciso observar á esos hombres que se retiran á la vida privada despues de haber escandalizado á sus conciudadanos mientras han hecho sombra en la vida pública.

El uno fué periodista pelambron, el otro abogado sin causas, el de allá menestral con pereza, el de acá jugador de oficio, este profesor sin discípulos, aquel vivía por empeños...

Cuando se retiran á la vida privada, se sabe que tienen una casita, un poco de tierra de labor, unos cuartos ahorrados no se sabe cómo, y algunas acciones adquiridas por compromiso.

Fulano de Tal, es decir, cualquiera, vivía hace dos años de la munificencia de sus amigos, comía hoy aquí, mañana allí, fumaba de gorra, tomaba café de pegote. ¿Y hoy se retira á la vida privada con ahorros, teniendo para comer lo que le queda de vida? Me parece...

Zutano era cesante; entre él, su mujer, su cuñada y sus hijos habian agotado los recursos del bolsillo, los del ingenio y los de la estrechez. El vendía fósforos, ella cosía para las ropas, los chicos voceaban periódicos. ¿Le dieron un destino, ahorró y al cabo de dos años tiene lo suficiente para retirarse á la vida privada y para vivir sin agobios, pero sin holguras; sin lujo, pero sin hambre? Pues repito que me parece...

Y así sucesivamente;

Si los políticos tuvieran cartilla, si tuvieran hoja de servicio como los soldados, ¡qué cosas veríamos!

¡La vida pública! ¡La vida privada! ¿Cuándo empiezan y terminan estas vidas? ¿Por qué salen algunos a la vida pública? ¿Por qué se retiran a la vida privada?

¿Es salir a la vida pública abrazar una idea, defenderla en un periódico, practicarla en un destino y difundirla con fe y con perseverancia continuamente?

¿Es entrar en la vida privada perder la fe de esa idea, renegar de ella, considerarla utópica, ó fatigarse de predicarla?

¡Ah! Si fuera así, sería, al retirarse a la vida privada, menos sospechoso, menos criminal, menos inverosímil.

Pero no, no es esto.

Retirarse a la vida privada es tener ya lo suficiente; haber hecho la fortuna para asegurar la vida sin exponerla a la miseria honrada ni a las luchas políticas.

En cada hombre que se retira a la vida privada debemos ver un comerciante que hizo negocio, un banquero que quebró fraudulentamente, un jugador con suerte, un bribón con fortuna.

No me arrepiento de haber soltado la palabra bribón.

Cuando uno a quien hace pocos años socorristeis os anuncie que se retira a la vida privada, preguntadle sin temor cuanto botín ha logrado.

Y por lo menos apuntad por cada político que se retira a la vida privada, el sudor de cien contribuyentes durante un año, y no os equivocareis.

Ahora bien: ¿dicen que algunos políticos de ayer se van a retirar hoy a la vida privada?

Pues voy a echar la cuenta de lo que podía haber mejorado la nación con el empleo útil del dinero que esos señores se han llevado.

Os avisaré en la primer conspiración que se emprenda para asegurar la libertad en nuestra patria.

P. LAMELA.

CENCERRAZOS



Vamos a ver si el tinterillo de San Vicente acusa este cencerro, ó suelto, en lenguaje periodístico.

Porque el hermano *Pocas Polkas* le endilgó unos cuantos piropos de su cosecha, se entiende, preparados y cultivados por eso que llama opinión pública, ya lo tenemos al *cagatintas* como dice el venerable Sarmiento, dispuesto a entablar una acusación por calumnia, difamación, injurias y qué sabemos cuántas cosas más, contra dicho compañero.

Nada, nada, caro hermano
Pocas Polkas ¡bueno vá!
¡Firme y parejo! la mano
Siéntele usted al paisano.
Ya descagatintará.

Un señor se ha presentado a la Municipalidad pidiendo se le conceda permiso para ensayar un tramway sin caballos. Los consejeros que tienen que intervenir en el asunto no comprenden como podrá conciliarse el invento. Es una modestia excesiva.

Nuestro reverendo cofrade fray Domingo F. Sarmiento, ha recibido en Montevideo la visita de los hermanos del Grande Oriente del Uruguay, en estos días de Carnaval.

Recibir los masones a Sarmiento
Con tanta magestad ¡eso no cuela!
¡El fraamason...! ¡Per Dío! ¡Sacramento!
Tan fraamason es él como mi abuela.

Los trenes del Norte, andan con un atraso algo más que considerable.

Lo sorprendente sería que anduvieran a tiempo. Ya el público está acostumbrado a contar una hora más tarde de lo que señala el horario.

La empresa inglesa tiene como lema aquel refrán que dice: "No por mucho madrugar, amanece más temprano" que el público traga por aquello que "a buen hambre no hay pan duro."

Y vá de cuento.

El benemérito hermano Torres, que es un gallego viejo que sabe dónde tiene la derecha, fué propuesto para el empleo de Inspector de los Colegios Nacionales de la República.

Como titubease en aceptar tal puesto, más por modestia que por falta de conocimientos, el acólito Juvenal Villanueva le suplicó que, dado caso de que no aceptase, le diese aviso, pues

contaba con *cuñas* suficientes para conseguir semejante lugar en el ramo de enseñanza.

Es mucho don Juvenal

El profesor

Del Colegio Nacional,

¡Si señor!

Si no inspector, al menos comadron

Debe nombrarlo el Ministro de Instrucción

El camelo que nos metieron dándonos como bueno el *Almirante Brown*, no sirvió de escarmiento. El ministro de la Guerra se ha dirigido al representante en Londres, le ha encargado mande hacer un vapor *todo* de acero, hasta los marineros sin duda.

Todo de oro, dirá por allá alguien que nosotros sabemos.

Dice *Haus*, el monago que escarba semanalmente unas cuantas páginas en *La Nación Española*, que no había necesidad de mentar a Trueba, ni menos de sacar a relucir a Elcano, Churrucá, Legaspi y otros hermanos por el estilo, al ocuparse un diario de la mañana de refutar los cargos que un tal *tuelma* Tupper, diputado chileno, lanzó contra los vascongados.

Pues mucho, si señor;

Si a *Hans*, ú otro mejor

Le osarán rebajar su parentela,

Con afán incesante

Habría de exhibir pronto, al instante

Sus pergaminos y su propia abuela.

El Excelentísimo Gobierno Nacional en el deseo de obsequiarse con todos los lujos vá a hacer en su nuevo palacio un caño de desagüe al río a cuyas orillas irán a parar todas las inmundicias oficiales.

¡Linda manera de proteger a la empresa de las aguas corrientes!

No le basta al Gobierno comerle las carnes al pueblo sino que todavía le ha de obligar a beber porquería.

Es una compensación digna de los federales que mandan.

Y hablemos en verso. Monaguillos ¡ojó!

Cuando del vecino la barba en remojo

Veáis: sin tardar,

La vuestra al momento debeis remojar.

Ejemplo reciente:

Veá de San Vicente

Como el *cagatintas* de fiero blasona

Y de ogro las echa, y hasta de persona,

Puesto que el Juez

Le ampara, le insta ó le ayuda tal vez.

El Loro Mayor anda trabajando para que los vecinos, agradecidos a sus buenos servicios le regalen un album.

Malum signum.

Aquí esos regalitos significan destitución inmediata. Y para enterrar hombres públicos semejantes, la verdad es que basta una losa de papel.

Liberto ha mojado....en Carnaval.

¿Qué consecuencias traerán las mojaduras...? Allá veremos.

Quiera Dios que el Carnaval

A Liberto con dulzura

Lo trate, y que en el final

No acabe su mojadura

En la pila bautismal.

Ayer se adjudicó el premio a las mejores comparsas.

Si llega a estar reunido el Congreso Nacional de seguro se lo lleva.

Lo que es con la mayoría no hay competencia posible en o tocante a comparsas.

La Voz de la Iglesia se ha instalado ya al lado del palacio arzobispal.

¿Por qué tantos malos ratos

Se dan sus escribidores,

Si al fin nada entre dos platos

Logran de andar los señores

De Herodes para Pilatos?

Nuestra amantísima hermana la retrechona Voz de la

Iglesia, reprende ácremente á los muchachos que gritan *El Cencerro* contra los frailes.

Tiene razon, muchísima razon. Cien mil veces hemos repetido á esos bergantes que *El Cencerro* no es contra los frailes sino antes al contrario, escrito por frailes y defensor de cuantas picardías pudieran hacer. Es decir: lo mismo que *La Voz de la Iglesia*.

Siendo igual nuestra bandera y nuestros propósitos el querido hermanito hace mal en decir que no tenemos gracia porque desacredita así á un decidido campeón de esa santa causa; olvidando que tenemos la gracia misma que el hermano, la del Espíritu Santo que solo puedan atreverse á negar los herejes.

Viva el Papa! y viva *La Voz de la Iglesia*, que en nuestra compañía defiende los altos intereses de la clase.

Picaros muchachos! Os repetimos que en vez de gritar *El Cencerro* contra los frailes, debeis pregonar *El Cencerro* para los frailes.

Pues sucedió lo que era de esperar
A Castro nos lo van á fusilar
¿Porqué aún habrá en el mundo tontos tantos
que se fien de Tejas y de Santos?

Un presidente que callo burlaba de uno de sus amigos que habia desempeñado varias embajadas.

Lo raro de su figura le hizo decir que se parecía á un avestruz.
—Yo no sé, señor, lo que parezco; pero he representado á V. E. lo mejor que he podido.

A fuerza de esgrimir nuestro Liberto
Su hisopo en el pasado Carnaval,
Destrozado quedó, tallido, muerto
Y hasta perdió el cirial.
Las beatas que olieron
El desastre en cuestion, exclaman ya:
Si al leguito sus chismes le cogieron
¡Ay buen Jesús! ¿Quién nos contentará?

Decía un gaucha á un herrador:
—Maestro, ¿cuándo acaba V. de hacer las herraduras para mi tordillo.
—Con ellas ando.

La que era Casa Rosada
Su virginidad perdió;
Su mejilla colorada
Pálida y mística quedó.
Claro se vé, sin disputas,
Que hasta las casas son... brutas.

Ya estamos en la gran época.
Empiezan los sermones.
Y cada sermon vale quinientos pesos.
Es la temporada de engordar al rebaño de sacristía. Cuantos tengan que encargar alguno encárguenselo á Liberto.
Ya saben que es discípulo del diputado Calvo.
Elocuentísimo!!!

Gran consumo de cebollas, habichuelas, coles y demás ingredientes de olla se está haciendo actualmente por ser cuaresma.

Con este motivo los padres de la patria reparan un gran acopio de elocuencia, para expelerla cuando lo crean conveniente.

Cada descarga habrá
Que la nariz mas roma temblará.
Debe importar el Gobierno cuanto antes,
Algunos miles de desinfectantes.

Un sastre convidó á cenar á un provinciano y le puso rábanos al principio.

El convidado dijo:

—En mi tierra, los rábanos se ponen al fin.
Y aquí tambien, respondió el sastre.

Todos los vecinos pagamos el impuesto, pagamos el alumbrado.

Pero no lo vemos.

Ay! es que el Loro Mayor inventó el alumbrarse interiormente y lo ha aplicado al municipio.

No puso faroles pero repartió cerveza.

El hermano Sarmiento sigue en Montevideo.

Debido á esto el sentido comun de por acá está de besamanos.

Y como en Montevideo
Todos estan de remate,
Por eso patente veo
La causa del jubileo
Que promovió el Gran Petate.

Se ha aumentado á 12 por ciento la Comision que la Municipalidad paga á los que la venden esa loteria.

¿Quién pagará la prima?

Los primos.

Estilo archi-américo-macaneador argentino.

Fs de noche.

Una luz.

Una vieja.

Muchos ronquidos y una explosion.

¡Desgraciada nariz!

(Se continuará).

EPIGRAMA

—¡Como dijo el otro! es
La muletilla vulgar
Que suele á menudo usar
La señora doña Inés.
Y el marido está en un potro
Y muy triste lo deplora,
Pues dice que su señora
Está siempre con el otro.

EL TOREO DE LA VIDA

Los bichos somos la gente,
y ellos y ellas en tropel,
y el mundo es el redondel
y el Tiempo es el presidente.

Nace el hombre lo primero,
y como un becerro llora,
y crece y llega la hora
de que le abran el chiquero.

De libras y con poder
el infeliz, no es extraño
que vaya tras el engaño
de una falda de mujer.

Varas de las hembras toma,
y las hay de puya larga,
y más de una que recarga
y que al recargar desloma.

Unos entran hostigados
pero otros, huyendo al trote,
no quieren dar ni un derrote
por no salir derrotados.

Sin mandar el presidente
que toquen á banderillas
goza en hacerle cosquillas
todo prójimo viviente.

Y se las suelen poner
la patrona, el usurero,
sus amigos y el casero
al pedirle el alquiler.

Y se las clava el Gobierno,
si es empleado y hay danza
y le quitan la pitanza,
q' es como romperle un cuerno.

Y si el pobre es confiado
y le engaña su mujer,
si se las llega á poner
es siempre... á toro parado.

Cuando ya va envejeciendo
si tarde á casarse espera,
le mata la cocinera
de una baja recibiendo.

Luego la cerviz humilla,
y rematada la suerte,
se echa, se acerca la muerte
y le arriman la puntilla.

Rafael Garcia Santisteban.

CHARADAS

Costó muy segunda prima
mi primera con segunda
más el pueblo tres y dos
como una y tres
que puede darle una tunda!

De mi todo en confianza
puedes darle mucho á Aneiros
pues le sirven para cuentas
de Rosarios de Lourdes
ó de otros en bendiciéndolos.

Fray Cuchi.

OTRA

Un artículo es primera
mi segunda consonante
un pronombre mi tercera
y el todo, sin ser bastante
rico, continuamente pasea.

Rapa-velas.

OTRA

Cuando niño me asustaban
con segunda repetida,
y sin cesar me gritaban
hasta que al fin me dormía.
Más pasó el tiempo y crecí
y hoy con sexta y prima digo
para asustarme ahora á mí
lo veo difícilillo.
En el mar de los placeres
prima y cuarta con soltura
pues me gustan las mugeres
que tienen chica cintura.
Tercia y quinta, una figura
geométrica, lector
y la tertia es una fruta
sin olor y con sabor.
Si dar crédito debemos
á nuestra sagrada historia,
dice que el todo fué rey
si infiel no me es mi memoria.

Chupa-cirios.

BUZON

Vá en seguida la continuación de la correspondencia de Navarro suscrita por Fray Garrote y que no publicamos íntegra el número anterior por falta de espacio.

(Véase el número anterior).

¡Qué algarazara, Dios bendito! ¡hubieras visto, hermano Libertero! ese día glorioso para unos y fatal para otros; no quedó bicho viviente que no anduviese con enflautadas de á pares, por lo que nuestro hermano Lampiño, que como ya te he dicho es bastante escuálido, creyó oportuno retirarse á su celda, hasta tanto cesase un tanto la silbatina de los chiquillos.

Cazurro, por el contrario, púsose la guitarra debajo del brazo y arremangándose hasta la rodilla los faldones de su sotana, se dirigió á la casa ya mencionada, la que para mayor inteligencia del hermano, le daremos el título de fonda ó hotel del Desorden.

Llegó, pues, allí nuestro héroe, y después de haberse sentado en una mesa, (permítame, hermano, que así te lo menciono, pues el chico que es panzon á estilo de yegua en estado interesante no puede sentarse en taburetes bajos) pidió una copa con hesperidina Bagley, para suavizar la garganta, y después de llenar ese requisito, se puso á pulsar las cuerdas, pero ¡Oh! fatalidad! apenas las tocó con su maestra mano, la prima dió un chillido y se cortó ¡má que prima!

—Chiquillo, dijo sin asustarse; toma un ochavo, y vete á comprarme una prima.

—¡Prima, dijo el pilluelo! si se habrá creído este cuervo de sotana, que yo vendo á mi prima por un ochavo!

—Sí, hombre, insistió de nuevo Cazurro, una prima, pero para la guitarra.

—¡Ah! ahora ya caigo! es decir que Vd. quiere una prima, pero una prima que significa la prima, cuerda de la guitarra.

—Eso es; ahora has dado en el clavo.

Fuese el chico, y en ese intervalo apuró Fray Cazurro otras tres copas de hesperidina.

Aquí la inspiración llegó á su colmo.

La pulcritud y circunspección observada por Cazurro, hasta entonces, todo se evaporó, como se evaporan los espíritus del humo en el espacio sin límites.

La calma, la prudencia y las prendas de virtud que todos nosotros en él reconocíamos, no fueron suficientes para contener el desbordamiento vertiginoso de su cólera.

Vinole un arrebató de rabia y lleno de una ira enfurecida desatóse en improperios contra los infelices jóvenes, que é, ha tomado por blanco de sus escritos; esto sin precaverse quizás que vá muy errado en sus suposiciones, pues los jóvenes á quienes él alude, jamás lo han tocado á él para nada; y mal hace el sacristán en ponerse á escribir, si no sabe á quien ha de dirigirse.

Convéncete, Cazurro; no seas terco en tus creencias; mira que no son V. F. y M. F. los que de tí se ocupan, dá tu cara de frente, y entonces verás cómo yo me saco la careta.

Espero no volverás á ocuparte de quien tiene á ménos tratar contigo; pues si insistieses, júrote que hé de publicar tu propia historia; para lo cual revolveré todo el lodo que ella encierra, á fin de adquirir datos más verídicos, y entonces será muy fácil que dé muy mal olor el asunto.

Con esto se despide del reverendo hermano este humilde sacristán, suscribiéndose su servidor.

FRAY GARROTE.

×

Ajó, Febrero 10 de 1883.

Carissimus Libertus:

Ad majorem gloriam del día de mañana, seré lo más conciso posible, y de este modo cumpliré con el artículo 1.º de vuestro último Decreto Cencerril.

Eamus enim per partes:

Decid á mi colega Pamplonés que el rapé me há causado frecuentes estornudos usque in extremis de olvidar sacra precepta ministerii mei en las horas de Maitines, Vesperes et Nona incurriendo así in grave peccato.

Qui post misan placet mihi tomar el cocimiento de la planta oriunda del Kong Kong, con una rica y sabrosa leche que in albis me suele traer una hija de confesion, siendo por lo tanto dicho liquido el melior qui prodest mihi en la soledad de mi celda.

Que aunque pastor de un inocente rebaño no dejo de recordar con fratituna sonrisa, la edad de la lactancia, cuando me llamaban nene, haciéndome pucheritos una jóven y rubia niñera, que ahora quisiera tenerla en mi convento. ¡Oh tempora! ¡oh mores!

Y por último, que entusiasta por rondar á las hijas de mi monasterio, no dejo de vez en cuando, et in tenebris de entonces alguna Petenera que alegre sus corazones, y les recuerde los aires populares de la tierra de Maria Santísima que sit tecum in seculum et in secula.

Vester frater:

AGUSTINUS.

El mismo fraile mandó el resto de la solución de la 13a. cencerrada.

×

San Antonio de Areco, Febrero 5 de 1883.

Al Ilustrísimo, Reverendísimo y Eminentísimo (y todo lo que acaba en ísimo como Bu... rri... ci... pal) Fray Libertero.— En el convento cencerril, Rivadavia 23 y 22.—Buenos Aires.

Yo, tu hermano en Jesu-Cencerro, te remito las soluciones de las charadas de tu cencerrada número 14 que son si no me equivoco las siguientes: primera, *Retamar*; segunda, *Rocamora*; tercera, *Té*.

Amen de otra que te endilgo para que si la crees digna de figurar entre las que has publicado en tu popular semanario, le des cabida en tu próxima cencerrada.

Tuyo hasta la muerte de el Cen.... no hasta la muerte de uno de los dos. (Pues *El Cencerro* es inmortal.)

FRAY CUCHI.

×

Corrientes, Febrero 3 de 1883.

Querido Libertero

Permítame por un momento la respetable manija del Cencerro para llevar al conocimiento de los hermanos, algunos incidentes de esta Catedral.

Empezaremos por comunicar al colega *La Tribu-Nacional* un hecho extraordinario que puede darle motivo para espetar sendos artículos laudatorios á su jefe.

Es el caso que en uno de nuestros departamentos de la campaña ha aparecido un niño prodigioso, pues no teniendo más que dos años y pico de edad, se propone construir de Tuyuti una estatua del Presidente, dice con el objeto de conmemorar el hecho de la federalización de Misiones. Los únicos datos que necesita nuestro pequeño Fídias para terminar su trabajo es saber si es exacto que el Presidente tiene perspicacia política y ojos saltones; y si cumple su programa de no aceptar revoluciones en las Provincias, sobre lo que te servirás pedir informes á Gallo y Gallino, si es realmente serio como un buey, ó si se hace, etc., etc.

Y otra obra más tiene entre manos este individuo tan hábil, en tan jóven edad, y es una colección de medallas hechas de cáscara de porongo, con que vá á obsequiar á los Diputados que votaron por la cesion de Posadas. En el anverso está grabada una figura alegórica de la traición á los intereses de la Provincia, con las palabras—“A los Diputados de 1882” y en el reverso—“En recuerdo de su infamia” y un grabado que representa *El Cencerro*.

En fin, este niño, digno émulo del biógrafo de marras, dicen que piensa ejecutar una pequeña pirámide artística de *araiti-guacurú* para regalárselo al hermano Manuel *el del quid* para su escritorio, con gravados é inscripciones numerosas que recuerden las escenas de la Batería—de que el pueblo le hace á él responsable por consentirlas.

Dejo para mi próxima correspondencia repicar sobre organización democrática del partido situacionista, sobre candidaturas para Gobernador y otros asuntos dignos, por más de un concepto, de una cengerrada.

Lo saluda,

EL SACRISTAN CABALLITO,

Navarro, Enero 19 de 1883.

Mi más caro y buen hermano Liberto:

Ruégote de lo íntimo de mi corazón, quieras daries publicidad en el estrepitoso Cencerro, que con tan sin igual maestría diriges, á los siguientes apuntes biográficos, miscelánea, ó como quieras titularle, brotada de la mollera de este tu humilde hermano que te idolatra:

FRAY PALITROQUE.

Don Mame-luco Farandulero, vino al mundo por los años de 18... en una miserable aldea de la Provincia de... (no recuerdo en este momento el nombre, pero ello no hace al caso) cuyo alumbramiento, á semejanza del de la Virgen María, tuvo lugar en un asqueroso muladar, donde á la sazón hallábase albergado un infeliz burro aceitero, con más años sobre sus descarnados huesos que Matulasen y más llagas sobre el apergaminado pellejo de su hundido lomo que agujeros tiene un arnero y al que los padres de Don Mame-luco, lo tenían empleado en un asiduo y penoso trabajo.

Los autores de sus días (los del angelito debe entenderse, no los del desventurado asno) celebraron con sin par regocijo tan señalado acontecimiento, en un principio; pero pronto para el padre, aquel sol de felicidad, vino á ser empañado por una nube de tristeza: resultó que tan luego como pudo analizarlo con detención al vástago recién nacido, tuvo un momento de incertidumbre sobre si este sería engendro de su persona ó del paciencioso asno que dejó descrito; tales eran la enormidad de sus soberbias orejas y lo descomunal de su cabeza.

Testa y orejas tan latas
Tenia el raro *pichino*
Que hubiese sido un pollino
Si nace con cuatro patas.

Felizmente para todos (los de la familia de D. Mame-luco sin escluirlo al vetusto jumento, digo; que por lo que á mi toca, me importa un bledo el asunto) marchando de reflexion en reflexion y de consecuencia en consecuencia, pudo ver claro que el pobre horrico carecia de facultades para la generacion, por haber llegado hacia mucho tiempo al critico periodo de la senectud ó ancianidad; fundamento sobrado racional que al afligido padre le obligó á conceptuarlo como hijo suyo al monstruoso ser, atribuyendo desde luego la deformidad de tan raro fenómeno á uno de tantos caprichos de la veleidosa naturaleza.

Pasó el periodo de la lactancia y más aun llegó don Mame-luco á los siete Mayos. (No siempre han de ser Abries.) La naturaleza, sábia en todas sus obras, al dotarle de tan estupendas orejas y cabeza, quiso uniformar aquella parte de su estampa con una soberana andorga. Pero por desgracia para este be- duino, sus padres no se detuvieron á considerar que aquel descomunal vientre, como los grandes buques, necesitaba mucho lastre aunque él consistiera en alfalfa, cebada ó cualquier otro género de forraje. De aquí que como no le sustentase la racion de *verzas y nabos* que le daban,—por aquello de que, la necesidad aguza el ingenio,—Don Mame-luco aguzó el suyo y puso los puntos en el infortunado matalote. Desde aquel día Don Mame-luco comenzó á sacar la barriga de mal año, pues á la hora de distribuirle el mezquino pienso que de costumbre se le daba á aquel (al asno) era Don Mame-luco infaltable á su lado para hacer que de grado ó por fuerza le compartiera su pienso de paja y cebada.

No hay para qué decir que el beneficio que semejante medida le reportaba á Don Mame-luco, redundaba en grave perjuicio del desdichado compañero de bucólica; y que no pudiendo este resistir á la imperiosa necesidad del alimento, sucumbió al fin víctima de los padecimientos más horribles.

Aquel infeliz jumento
De hambre al cabo espiraba
Porque siempre le robaba
Mame-luco el alimento.

Pero de advertir es que, en cierta ocasion, agotada la paciencia del pobre asno por el robo de alimento que de continuo le hacía Don Mame-luco, le propinó un par de coces tan bien enderezadas, que casi le costaron la existencia: por consecuencia de las cuales quedó hasta el presente lisiado, pues todavía se nota en él cierta propension ó síntomas de demencia.

Durante la existencia del malogrado animal (del jumento hablo, no de Don Mame-luco, que por desgracia para la pintura y las letras, vive aún) llegó á tal grado la familiaridad con que lo trataba Don Mame-luco que hasta se constituyó en su discípulo, siendo tan aprovechadas las lecciones que recibió, que á los pocos meses al propio *dómine-asno* le aventajaba en la ciencia de... las coces y los rebuznos. La primera vez que su padre le oyó rebuznar á Don Mame-luco, se sorprendió de tal manera, que creyó ver al borrico transformado en la persona de su hijo-monstruo.

La excesiva pobreza en que los padres de D. Mame-luco vivían, hizo que á este indefinible ser, le sorprendiese el de-

sarrollo de su vigorosa naturaleza cuando aun yacia velada su obtusa imaginacion por las sombras de la más crasa ignorancia, pues llegó á los catorce años de edad sin que nada más supiera que cocear y rebuznar. Por entónces, despertó en él el uso de la razon, aunque en manera harto confusa todavía y cual otro Cain, que los remordimientos por haber dado aleva muerte á su hermano, le impulsáran á abandonar el hogar paterno y á emprender una vida errante, así Don Mame-luco víctima también de los remordimientos que le causara la muerte del infortunado cuadrúpedo, abandonó la choza en que vivía y sin norte fijo salió á vagar por el mundo. Andando de uno en otro lugar, vino á parar en una populosa ciudad de España y á ponerse al servicio en calidad de bufon, de un ricacho que se había encariñado con esa costumbre propia de los menarcas de otros tiempos.

Suspendió Farandulero
Su vida de callejero:
Y adoptó la ocupacion
Deridículo bufon,

Sabido es enal sería el que hacer de Don Mame-luco en su primitiva profesion; devolver la perdida alegría al ánimo de su Señor en los ratos malhumorados con sus gestos ridículos, dichos irrisorios y otras pavesadas por el estilo, tal era la mision que estaba llamado á desempeñar. Pero en ninguno de los dichos y hechos *graciosos* de su repertorio lucia tanto sus cualidades de bufon, como en los de rebuznar, tirar coces á guisa de verdadero jumento, revirar los ojos á manera de lechuzon agonizante y recitar trozos de comedias, tal como la de *Don Juan Tenorio* con expresion estremadamente cómica; *habilidades* estas dos últimas que las hubo conquistado mientras anduvo de vagabundo.

No lo pasaba tan mal Don Mame-luco con su nuevo género de vida, pues aunque se veía condenado á comer en amigable consorcio con los canes, gatos y otros fámulos de la casa los residuos de la mesa de su buen amo, por fin y postres se engullía abundantes y ricos manjares y se consideraba en consecuencia feliz. Más de una vez el desgraciado ente por gloton, llevó de algun gato un arañazo; de algun can un mordisco: ó de algun fámulo una bofetada; pero todas estas *cariñosas* demostraciones las recibía Farandulero con resignacion.

"Buena vida dura poco" dice el proverbio; y esto mismo le sucedió á Don Mame-luco. Quiso su mala estrella cierto día que su Señor, sumamente enfadado, buscara como de ordinario en él, el medio de desenfadarse y que Don Mame-luco desempeñase su papel de bufon con tan mala suerte que aquel (el amo) más irritado que en un principio, le viese el *cimiento* de su persona en la parte posterior y media de la de Farandulero y lo colocase de patitas en la calle.

Castigar Don Mame-luco
Pensó, tamaña injusticia
Y para hacerse justicia.
Al punto empuñó un trabuco.
Y al hablarlo á su ex-amo
Tanto valor desplegó
Que del arma se olvidó
Y disparó como un gamo.

Una vez Farandulero sin ocupacion, y, lo que es peor, sin recursos para proporcionarse los medios de subsistencia, pensó en el modo de adquirirlos; y no tardó en hallar uno, cual era, el de juntar en las plazas y calles los puchos de cigarros que los transeuntes arrojaban y venderlos como era natural, por poco mas que nada, en algunas cigarrerías de ínfima clase. Si por un lado le producía poco tan humilde industria, por otro aumentaban en Don Mame-luco los vicios que son inherentes á la generalidad de los vagabundos; y de aquí que nuestro mozalbete se hiciese ratero.

Con maña sacábale Farandulero
El pañuelo del bolsillo á un caballero.

Por de contado que, por causas de semejante naturaleza, fuese diversas veces metido en la jaula de los *pajarracos* de su género; hasta que por último viéndose en libertad y acosado tenazmente por los *cazadores de aves de rapiña* resolvió sentar plaza de grumete (vulgo chocho) en un barquichuelo que estaba próximo á hacer rumbo para esta region americana.

Durante la navegacion, varias veces el capitán tuvo ímpetus de arrojarlo al mar á Farandulero para que sirviera de pasto á los tiburones, por las frecuentes pillerías de que era objeto; y á nada mas que á los humanitarios impulsos del buen piloto debió la prolongacion de su amenazada existencia.

Tan presto como fondeó el buque en el Rio de la Plata le abandonó Don Mame-luco; y apenas pisó en tierra firme, una *madama* lo solicitó y ocupó al punto, en el servicio de... portero y limpiador de las *oficinas-comunes* de un palacio de hadas que aquella tenía en la calle Libertad, para lo cual le proporcionaron incontinenti de la llave correspondiente á la puerta que tenía que guardar, y de una tinaja y un hisopo, útiles relativos á la otra ocupacion.

Abandonó el mozalbete
La profesion de grumete
Y para ganar el pan
Emprendió la de...galan.

(Continuará).

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

SERVICIO URBANO

A Fray Prudencio.

Ha pasado el Carnaval
Requiescat in pace.—Amen.
 Del palacio arzobispal
 He visto el corso muy bien
 Con mi escolta clerical.

Respuesta.

FEDERICO.

Yo tambien hé gozado
 De tal prebenda,
 Pero escolta no tuve
 Que me defienda.
 Con mis beatas,
 Un can-can bailé á solas
 En cuatro patas.

FRAY PRUDENCIO.

A Fray Liberto.

Mis trabajos incesantes
 Hechos con tino y con maña,
 Lograron salir triunfantes.
 Tanto es así, que en España
 Le echan diez mil habitantes
 A "La Plata", y no me extraña.

Respuesta.

DARDO.

Eso de que en España
 Se hable de su mercé ¡cuestion de caña!
 Algun godo pariente de Witiza
 De los que le rodean actualmente,
 Por un mendrugo solo, complaciente,
 Tanto bombo le atiza.
 A tan alto nivel por la pitanza
 La torpe adulacion rastreando alcanza.

LIBERTO.

INTERIOR

Lucuman.—A Liberto.

Sigue la broma en *crescendo*;
 El escándalo imperante
 Ya vá pasando de *andante*;
 Las notas van ascendiendo.

FRAY B. C. RRO.

Respuesta.

Empuñe con desenfado
 La batuta, ó bien por fin
 Toque á todos el *violin*,
 Y el concierto habrá acabado.

LIBERTO.

San Vicente.—A Liberto.

Sabrás Liberto amado
 Que el famoso escribiente
 Del Juzgado de Paz de San Vicente
 Viéndose retratado
 Del buzón de "El Cencerro" en la seccion
 Me acusa por calumnia el gran bribon.

Respuesta.

POCAS POLKAS.

Con los *berzos* que usarcé
 Le dedicó, basta ya.
 Aunque pierda su mercé
 Como él leyó lo de usté
 Harto castigado está.

LIBERTO

EXTERIOR

Montevideo.—A Liberto.

Para quitar de en medio dos jefes, he fraguado
 Un motin de cuartel,

Más salió el tiro errado
 Y todos descubrieron al punto mi pastel.
 ¡Paciencia y barajar!
 Ya inventaré los medios de hacerlos *despachar*.

MÁXIMO.

Respuesta.

¡Ajajá! hermanito
 Que entrañas que tiene,
 No le importa un pito
 Matar... ¡vaya un nene!
 Piense en el mañana
 Tenga usted cuidado,
 Que quien va por lana
 Sale trasquilado.

LIBERTO.

Paris.—A Liberto.

Como murió Gambetta
 A quien temían,
 Los partidos extremos
 Hoy resucitan.
 Los clericales
 Y los rojos ahullan
 Como chacales.

FRAY MONDIÚ

Respuesta.

Para contentarlos
 Un consejo oiga.
 Conviene mandarles
 A la Caledonia.
 En cuanto á esa arpía
 Luisa Michel
 Métnala en galeras,
 Que chille despues.

LIBERTO.

Rio de Janeiro.—A Liberto.

Tenho recursos á pares.
Si á Argentina desbarata
Os meus pranos militares.
 Zarpará ó TERROR DOS MARES
 E á TRANCA DO RIO DA PRATA.

PEDRO II.

Respuesta.

¡Jesus que miedo! Por Dios
 No nos mandeis tanta gente,
 Tened compasion de nos
 ¿Quién podrá luchar con vos
 Siendo el Brasil tan potente?
 Piedad tenednos ¡voto á Santiago!
 ¡Nao tremes mundo que nao le fago!

LIBERTO.

Loteria de la Beneficencia

DE

SAN LUIS

Premio Mayor 12,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el juéves 15 de Febrero en Villa de Mercedes.
 Los extractos llegan el sábado 17 de Febrero por la mañana.